

CAPÍTULO 1

El Krausismo y los institucionistas. El regeneracionismo

Cuadro cronológico: 1868-1898.

1. *El Krausismo y los Institucionistas.*

1.1. Logros institucionistas:

- 1.1.1. La Institución Libre de Enseñanza.
- 1.1.2. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas.
- 1.1.3. La Residencia de Estudiantes. La Residencia de Señoritas.
- 1.1.4. El Centro de Estudios Históricos.
- 1.1.5. El Instituto-Escuela.
- 1.1.6. Las Misiones Pedagógicas.
- 1.1.7. La Barraca.
- 1.1.8. La Universidad Internacional de verano de Santander.

1.2. La intelectualidad institucionista:

- 1.2.1. Francisco Giner de los Ríos.
- 1.2.2. Manuel Bartolomé Cossío.
- 1.2.3. José Castillejo.
- 1.2.4. Rafael Altamira.
- 1.2.5. Santiago Ramón y Cajal.
- 1.2.6. Leonardo Torres Quevedo.
- 1.2.7. Juan Negrín.
- 1.2.8. Ramón Menéndez Pidal.
- 1.2.9. Américo Castro.
- 1.2.10. Rafael Lapesa.
- 1.2.11. Fernando De los Ríos.
- 1.2.12. Severo Ochoa.

2. *El Regeneracionismo.*

- 2.1. Joaquín Costa.
- 2.2. Ángel Ganivet.

3. Bibliografía seleccionada.

4. *Antología de textos.*

CUADRO CRONOLÓGICO: 1868-1898

- 1843. – Subida al trono de Isabel II (1843-1868).
- 1848. – Aparece el *Manifiesto Comunista* de Marx y Engels.
- 1859. – Darwin publica *El origen de las especies*.
- 1868. – Revolución liberal de “La Gloriosa”, por la que es derrocada del trono Isabel II.
- 1871. – Se publican las *Rimas* de Bécquer.
- 1874. – Se inicia la Restauración Borbónica, con la subida al trono de Alfonso XII.
- 1876. – Francisco Giner de los Ríos funda la *Institución Libre de Enseñanza*, en la que también participa Joaquín Costa.
- 1885. – Clarín publica *La Regenta*.
– Comienza la Regencia de María Cristina de Habsburgo, viuda de Alfonso XII.
- 1887. – *Fortunata y Jacinta* de Galdós.
- 1888. – Aparece *Azul* de Rubén Darío.
- 1889. – Presentación de la Torre Eiffel en la Exposición Universal de París.
- 1890. – Descubrimiento de la linotipia. Bajada significativa del precio de los periódicos. Empieza a universalizarse su uso, constituyendo un gran poder en la época.
- 1895. – Comienzo de la Guerra de Cuba (1895-1898).
- 1897. – Ramón y Cajal escribe *Reglas y consejos para la investigación científica*.

1. EL KRAUSISMO Y LOS INSTITUCIONISTAS

Julián Sanz del Río, después de su estancia en Alemania, donde conoció la filosofía idealista de Christian Friedrich Krause (filósofo idealista alemán de la primera mitad del siglo XIX) enseñó las ideas krausistas desde su Cátedra de Filosofía del Derecho de la Universidad de Madrid, donde le sucedió su discípulo, **Francisco Giner de los Ríos** (1839-1915). La filosofía de Krause, basada en la hermandad y solidaridad entre los hombres, fue aplicada en España por los denominados krausistas, que se decantaron por un desarrollo conseguido a través de la educación, con una dimensión ética.

El anterior cierre de las universidades españolas por Fernando VII en 1833, y la renovación de los planes educativos en gran parte de los países europeos durante el siglo XIX, incitaron a los Krausistas a intentar esta **modernización de la enseñanza** en España, de tan importantes logros en la cultura española contemporánea. Frente a la situación de crisis política y social de finales del XIX, el grupo krausista defendía la posibilidad de progreso de la sociedad española, apuntando hacia un hombre nuevo, capaz de liderar las aspiraciones intelectuales, políticas y morales de la colectividad.

El libro de Sanz del Río *El ideal de la humanidad para la vida*, publicado en 1865, apareció en el Índice de libros prohibidos. Si bien con posterioridad a la revolución liberal de 1868, el gobierno encargó a los krausistas una nueva regulación de la educación, proclamando la libertad de enseñanza con total independencia del Estado y de la Iglesia. Los conflictos ocasionados por las normativas del gobierno revolucionario llevaron a Giner de los Ríos a adaptar los postulados de Krause y Sanz del Río a una educación universitaria más humanista, que ofreciera un modelo moral y social, independiente del poder gubernativo. Este hecho inclinó a los Institucionistas e intelectuales allegados a ellos, a realizar una serie de acciones encaminadas a conseguir una mejora educativa en el país.

1.1. Logros institucionistas

1.1.1. *La Institución Libre de Enseñanza*

En 1876 se creó la **Institución Libre de Enseñanza**, formada en un principio por profesores universitarios desilusionados de su actividad en la universidad estatal, bajo la dirección de Francisco Giner de los Ríos, y posteriormente de Manuel Bartolomé Cossío; y con la que también estuvo ligado Joaquín Costa, entre otros muchos destacados intelectuales. En este centro, el primero en la época de enseñanza independiente y laica, cristalizaron los afanes modernizadores de los krausistas, quienes intentaron la renovación de España, no desde la intervención directa en la política imperante, sino desde una vía paralela: la renovación educativa. En primer lugar universitaria, y posteriormente, a través de la enseñanza secundaria y primaria.

Su actuación pedagógica concreta venía respaldada por una filosofía de corte neokantiano, y a la vez, de carácter idealista por la influencia de Krause, dirigida a mostrar la armonía y la bondad del mundo; y donde la ética y la moral ocupaban un papel preponderante. Según ha afirmado López Morillas, uno de los principales estudiosos de las repercusiones del krausismo entre los Institucionistas, se trataba sobre todo de un estilo de vida, que aplicado a la pedagogía, intentaba crear una educación armónica, donde la preparación científica fuera acompañada de una especial sensibilidad hacia las bellezas naturales y artísticas de la vida. Y a la vez, de un austero sentido moral de la existencia humana. Fue sobre todo una aventura intelectual para quienes, como los ilustrados del siglo XVIII, creían en la perfectibilidad del hombre y el progreso social.

Los pilares pedagógicos de la Institución Libre de Enseñanza eran la igualdad de hombres y mujeres, el racionalismo, la libertad de cátedra y de investigación, la libertad de textos y la supresión del criterio memorístico para la evaluación de los conocimientos. En definitiva, se trataba de un modelo de Escuela activa, y escuela no dogmática, que posteriormente adquiriría prestigio nacional e internacional. A la muerte de Giner de los Ríos en 1915, Bartolomé Cossío se puso al frente de la Institución. De las muchas personalidades, que de una forma u otra estuvieron vinculadas a este centro, cabe destacar a Azaña, Besteiro, Ortega, Lorca, Dalí, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Buñuel, Unamuno o Bosch Gimpera.

Ligados a ella se crearon importantes organismos como el Museo Pedagógico Nacional, las Colonias Escolares, la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, la Residencia de Estudiantes, la Dirección General de Primera Enseñanza, las Misiones Pedagógicas, el Centro de Estudios Históricos, el Instituto Nacional de Ciencias Físicas y Naturales, la Escuela de Roma, etc.

1.1.2. *La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas*

La Institución Libre de Enseñanza abandonaría años más tarde, su carácter universitario, que recogería la **Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas**, creada en 1907. Entre los objetivos de este organismo se encontraban fomentar la ampliación de estudios e investigación de profesores en el extranjero; la puesta en marcha de programas de intercambio de estudiantes nacionales y extranjeros, contando entre sus muchos becarios con José Ortega y Gasset. También fomentó la creación de centros de investigación e instituciones educativas, como el Centro de Estudios Históricos, el Instituto Nacional de Ciencias Físicas y Naturales,

el Seminario de Matemáticas o la Escuela de Roma. Su Patronato estuvo presidido por Ramón y Cajal, y compuesto por destacadas personalidades tan diversas como Joaquín Costa, Sorolla, y Gumersindo de Azcárate, entre otros muchos.

1.1.3. *La Residencia de Estudiantes.* *La Residencia de Señoritas*

La **Residencia de Estudiantes** se creó en 1910 por iniciativa de la Junta para Ampliación de Estudios, que respondía al espíritu y renovador de la Institución Libre de Enseñanza de Giner de los Ríos. Concebido como el primer centro cultural en España, desde 1915 estableció su sede definitiva en la Colina de los Chopos de Madrid. Dirigida en sus comienzos por Alberto Jiménez Fraud, llegaría a convertirse en un importante lugar de encuentro para el intercambio cultural, artístico y científico entre España y el resto de Europa. El objetivo de la Residencia era complementar la enseñanza universitaria, propiciando el trasvase de conocimientos entre las ciencias y las artes, y dando a conocer las innovaciones y las vanguardias europeas, convirtiéndose en el principal divulgador de la modernidad en España.

Por sus dependencias pasaron algunas de las figuras más destacadas de las ciencias y las artes españolas del siglo XX, como Federico García Lorca, Salvador Dalí y Luis Buñuel. Otros visitantes y amigos de la Residencia fueron Miguel de Unamuno, Alfonso Reyes, Manuel de Falla, Juan Ramón Jiménez, José Ortega y Gasset, Pedro Salinas, Blas Cabrera, Eugenio d'Ors o Rafael Alberti, entre otros. La Residencia colaboró estrechamente con otras asociaciones, como la Sociedad de Cursos y Conferencias y el Comité Hispano-Inglés. También destacadas personalidades de la Europa de entreguerras participaron en las actividades de este centro, entre los que cabe destacar a Albert Einstein, Paul Valéry, Marie Curie, Igor Stravinsky, John M. Keynes, Alexander Calder, Henri Bergson y Le Corbusier, entre otros. En sus aulas se crearon importantes laboratorios de ciencias experimentales, como los de fisiología general (1916) dirigidos por Juan Negrín; el Instituto de Física y Química (1932) bajo la dirección de Blas Cabrera; los de anatomía microscópica, y de fisiología y anatomía de los centros nerviosos, dirigidos por Cajal, y los dependientes de Torres Quevedo, etc.

La **Residencia de Señoritas** fue creada por la Junta para Ampliación de Estudios en 1915 con un criterio semejante al de la Residencia de Estudiantes. Hasta su desaparición en 1936 fue dirigida por María de Maeztu, y sirvió como institución pionera para el acceso de la mujer española a los estudios universitarios. Por sus aulas también desfilaron los más importantes conferenciantes del momento, y al igual que su homólogo masculino, representó un centro cultural de primer orden.

1.1.4. *El Centro de Estudios Históricos*

Entre estos organismos de investigación de carácter institucionista, se encontraba el **Centro de Estudios Históricos**, dirigido por Ramón Menéndez Pidal, y en el que trabajaron, entre otros destacados filólogos, Rafael Lapesa, Tomás Navarro Tomás, y Gili Gaya, en sus clases de Fonética, Amado Alonso en Historia de la Lengua, y Américo Castro. El Centro de Estudios Históricos se creó en 1910 como un organismo dependiente de la Junta para Ampliación de Estudios, con el objetivo de subvencionar investigaciones y publicaciones de carácter histórico, filológico, artístico, arqueológico, etc. Las revistas más destacadas que promovió fueron *Anuario de historia del derecho español*, *Archivo español de arte y arqueología* y *Revista de filología española*.

1.1.5. *El Instituto-Escuela*

En 1918 se fundó el **Instituto-Escuela**, dirigido a una enseñanza no universitaria, que respondía al planteamiento institucionista de que la renovación en la educación debía provenir de los primeros años de escolaridad. Este centro estaba presidido por Segismundo Moret, y entre su profesorado se encontraban Francisco Giner de los Ríos, Bartolomé Cossío, y Ricardo Rubio, entre otros; que realizaron numerosos viajes para mantenerse al corriente de la cultura europea y de las nuevas ideas pedagógicas. La enseñanza, de carácter mixto, comprendía Moral, Historia, Geografía, Idiomas y Ciencias, y perseguía la formación de hombres y mujeres útiles para el país.

1.1.6. *Las Misiones Pedagógicas*

A partir de 1931, el ansia cultural institucionista fue recogida por el gobierno de la Segunda República, que llevó a cabo numerosos proyectos culturales, en especial a través de algunos de sus ministros, como el ligado a la Institución, Fernando de los Ríos. Así, en 1931 fueron creadas, a instancias de Cossío, las **Misiones pedagógicas**, en las que, entre otros destacados representantes de la cultura española, participó Luis Cernuda.

Su objetivo era acercar la cultura y sus distintas manifestaciones a la población, poniendo a su alcance los libros, la música, la pintura y el teatro, cuyo grupo estuvo dirigido por Alejandro Casona. Para conseguir estos objetivos llevaron a cabo una serie de iniciativas culturales de carácter itinerante, con el fin de llegar a todos los pueblos y ciudades de España.

1.1.7. *La Barraca*

Posteriormente se fundó el grupo teatral universitario **La Barraca**, dirigido por Federico García Lorca y Eduardo Ugarte, con el apoyo del entonces Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes del Gobierno de la República, Fernando de los Ríos, con quien García Lorca había realizado su famoso viaje a Nueva York en 1929. El objetivo de *La Barraca* era recorrer España, dando a conocer el teatro clásico de Lope y Calderón, entre otros autores. García Lorca dibujó algunos de los decorados y figurines de los personajes, y para la puesta en escena de estas obras clásicas, se rodeó de pintores y escenógrafos vanguardistas, que realizaron varios de los decorados, como Salvador Dalí y Rafael Barradas. En estas mismas fechas, Lorca haría varias declaraciones públicas subrayando la necesidad de contar con un teatro para todos, según las preocupaciones de la época.

1.1.8. *La Universidad Internacional de verano de Santander*

En 1932 se fundó la **Universidad Internacional de Verano de Santander**, bajo la supervisión de Pedro Salinas, y el respaldo del citado Ministro Fernando de los Ríos, que elegía como sede el Palacio de la Magdalena, donado por la ciudad a Alfonso XIII en 1912. Al año siguiente de su creación, en 1933, se iniciarían los cursos con Ramón Menéndez Pidal como Rector, y Pedro Salinas como Secretario General. Este centro desempeñó un importante papel en el ambiente académico y cultural de la época, reuniendo a personalidades como Ortega y Gasset, Miguel de Unamuno, Américo Castro, Gerardo Diego, José María de Cossío, Jorge Guillén, Xavier Zubiri o Jiménez Díaz, además de destacadas figuras extranjeras como, Pierre Guinard, Marcel Bataillon, Kart Volssler y Hugo Obermaier, entre otros. En él se realizaron exposiciones y actuaciones artísticas, como algunas representaciones teatrales de *La Barraca* de García Lorca. La Guerra Civil interrumpiría su actividad académica, que se reanudaría en 1947, llamándose desde entonces *Universidad Internacional Menéndez Pelayo*.

* * *

El espíritu institucionista ha quedado también patente en otros muchos aspectos de la cultura española de la época. Desde el regeneracionismo de Joaquín Costa, hasta el descubrimiento de la pintura del Greco a través del institucionista Manuel Bartolomé Cossío, así como en el apego de los noventa y ochistas al paisaje rural, muy del gusto de los institucionistas (en cuyas aulas estudiaron Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez) quienes fomentaron las salidas al campo, sobre todo a la sierra de Madrid.

Asimismo, el aprecio por lo autóctono y tradicional, presente entre los institucionistas, está en la base de muchas de las investigaciones del momento, como las de Menéndez Pidal; y también en la revalorización de la lírica tradicional española, llevada a cabo por los autores del 27, en obras como *Marinero en tierra* de Alberti, o *Romancero gitano* de Lorca. Bajo su influencia, la cultura española se deja contagiar de la presencia alemana; en especial en el campo de la filosofía, a través del primer Unamuno, y del pensamiento de Ortega y Gasset; aunque ninguno de ellos reconociera su deuda institucionista.

La editorial de la Residencia de Estudiantes publicaría en 1914 *Las meditaciones del Quijote* de Ortega, así como la primera edición de las *Poesías completas* de Antonio Machado en 1917. Su revista *Residencia* daría noticia de las importantes conferencias pronunciadas en sus dependencias, como las de Bergson, Louis Aragon, Einstein, Madame Curie, etc; así como sobre los principales acontecimientos culturales del momento.

El alto grado de reconocimiento internacional, alcanzado por la cultura española anterior a 1936, se debió en gran parte a la actividad de determinadas personas ligadas de un modo u otro a la Institución, como Alberto Jiménez Fraud al frente de la Residencia de Estudiantes; José Castillejo en la Junta para Ampliación de Estudios; Rafael Altamira en la enseñanza de la Historia; Luis de Zulueta; Lorenzo Luzuriaga; Pijoán, etc, que vinieron a reemplazar a los anteriores destacados profesores krausistas: Salmerón, Giner y Azcárate, quienes tejieron la línea continuista del krausismo entre las últimas décadas del XIX y el primer tercio del XX.

En definitiva, la historia intelectual española anterior a 1936 no se podría comprender sin conceder la importancia que se merece a esta línea de pensamiento liberal, que cristaliza en Giner de los Ríos y en su Institución Libre de Enseñanza, y que en las primeras décadas del siglo XX conseguiría sus mejores frutos, contribuyendo de manera decisiva a hacer de esta época una de las más destacadas de la cultura española. De los autores más o menos ligados a la Institución destacarían los que a continuación se citan.

1.2. La intelectualidad institucionista

1.2.1. *Francisco Giner de los Ríos*

Francisco Giner de los Ríos (1839-1915). Estudió Filosofía en Barcelona y Granada, y en 1863 se traslada a Madrid, donde entrará en contacto con el *krausismo*, que tanto habría de influir en su obra. Accede a la Cátedra de Filosofía del Derecho y de Derecho Internacional en la Universidad de Madrid, pero su espíritu crítico y sus ideas sobre la edu-

cación, le granjearon gran número de adversarios, provocando la retirada de su cátedra, que no recuperaría hasta 1881. Sin embargo, en 1876 crea la Institución Libre de Enseñanza, donde proyecta su modelo pedagógico.

Giner de los Ríos realizó una importante labor de captación, atrayendo a la Institución Libre de Enseñanza a destacados académicos, intelectuales y científicos como José Castillejo, que sería Secretario de la Junta de Ampliación de Estudios desde su fundación en 1907; Rafael Altamira, que trabajaría en el Museo de Instrucción Primera, más tarde el Museo Pedagógico; y Ramón y Cajal, que presidió desde 1907 el Patronato de la Junta para la Ampliación de Estudios, etc. De su extensa obra, cabría destacar *Lecciones sumarias de psicología* (1874), *Estudios sobre educación* (1886), *Educación y Enseñanza* (1889) y *Pedagogía universitaria* (1905).

1.2.2. Manuel Bartolomé Cossío

Manuel Bartolomé Cossío (1857-1935). Estudió Filosofía y Letras en Madrid, y se vincula a la Institución Libre de Enseñanza a través de Giner de los Ríos. Cursa estudios de Derecho, y de Historia del arte y Pedagogía en Bolonia. En 1882 obtiene la Cátedra de Teoría e Historia del Arte de la Universidad de Barcelona. Un año más tarde pasa a dirigir el Museo Pedagógico Nacional hasta su jubilación en 1929. En 1904 accede a la Cátedra de Pedagogía Superior de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid. Realizó frecuentes viajes por Europa para visitar escuelas y centros de formación, y participó en numerosos congresos sobre pedagogía. Cossío fue el impulsor de la Escuela Superior del Magisterio (1909) y del Instituto-Escuela (1918), además de ejercer como Consejero de Instrucción Pública (1921), y presidir el Patronato de las Misiones Pedagógicas (1931). También fue diputado en las Cortes, y en 1934 se le propuso como Presidente de la República, cargo que no aceptó.

De acuerdo con el ideario de la Institución Libre de Enseñanza, Cossío defendió la escuela activa e introdujo en el mundo escolar el método de los centros de interés, las visitas culturales y las colonias de verano.

En 1915 a la muerte de Giner de los Ríos asumirá la dirección de la Institución Libre de Enseñanza. Entre sus obras más notables se encuentran *La enseñanza primaria en España* (1897), *El maestro, la escuela y el material de enseñanza* (1906). Tuvo especial repercusión su libro sobre El Greco, publicado en 1908, de donde arranca la especial valoración dada a este pintor en España en el siglo xx.

1.2.3. José Castillejo

José Castillejo (1877-1945). Estudió Derecho, y más tarde Filosofía y Letras, aunque su amistad con Francisco Giner de los Ríos y su contacto con la Institución Libre de Enseñanza le llevarán a dedicarse al mundo educativo. Consciente de la importancia de la educación como base de cualquier reforma social o política, realiza varios viajes a Francia, Gran Bretaña y Alemania, donde estudiará sus sistemas de enseñanza. En 1905 obtiene una cátedra en la Facultad de Derecho de la Universidad de Sevilla. Al año siguiente se incorpora al Servicio de Relaciones con el Extranjero, dependiente del Ministerio de Instrucción Pública, que más tarde pasaría a ser la Junta para la Ampliación de Estudios. Tres años después, en 1908, le trasladan a la Universidad de Valladolid, y en 1920 pasa a la Universidad Central de Madrid, donde impartirá clases de Derecho Romano. En 1927 ingresa en el Comité de Cooperación Intelectual de la Sociedad de Naciones, y en 1934 es designado para presidir la Fundación Nacional de Investigación y Reformas Experimentales, tras su dedicación a la *Junta para la Ampliación de Estudios*.

Al estallar la Guerra, se traslada a Londres donde publica en 1937 *Guerra de las ideas en España* donde no abandona su defensa de la tolerancia y el diálogo ante el recrudecimiento de la Guerra Civil.

1.2.4. Rafael Altamira

Rafael Altamira (1866-1951). Estudió Derecho en la Universidad de Valencia, y más tarde se trasladará a Madrid, donde se imbuirá de las ideas de la Institución Libre de Enseñanza. Posteriormente se convertiría en un reputado jurista y especialista en Derecho Indiano, y desempeñará un papel muy activo en el ámbito jurídico internacional. Fue propuesto para el Nobel de la Paz. En 1891 publica *La enseñanza en la historia*, y posteriormente obtendrá la Cátedra de Historia del Derecho Español en la Universidad de Oviedo. Entre sus obras destacan, *Psicología del pueblo español*, e *Historia de España y de la civilización española*. En 1909 viaja por Hispanoamérica y refleja sus experiencias en su libro *Mi viaje a América*. De vuelta a España, es nombrado Director General de Enseñanza Primaria, y en 1914 accede a la Cátedra de Historia de las Instituciones Políticas y Civiles de América en la Universidad de Madrid. Durante la I Guerra Mundial colabora con el frente aliado, y publica *La guerra actual y la opinión española*. Fue elegido uno de los nueve primeros jueces del Tribunal de Justicia Internacional; y en 1922 es nombrado académico de la Real Academia de la Historia.

La guerra y su posterior exilio en Francia y México, interrumpirán la publicación de sus *Obras completas*, proyecto iniciado en 1929, en las que se incluyen, junto a las ya mencionadas, *Historia de la civilización española*, *Giner educador*, *Ideario político*.

1.2.5. *Santiago Ramón y Cajal*

Santiago Ramón y Cajal (1852-1934). En 1873 se licencia en Medicina y en 1874 toma parte en la Guerra de Cuba. Allí contrae el paludismo y la disentería, lo que le mantendrá alejado mucho tiempo de su profesión, arrasando a lo largo de su vida diversas enfermedades. En 1883 obtiene la Cátedra de Anatomía de la Facultad de Medicina de Valencia, y en 1887 accede a la Cátedra de Histología Normal y Patológica de la Universidad de Barcelona. Un año después, descubre el concepto de unidad neuronal y su comunicación por sinapsis. En 1889 asiste al Congreso Anual de la Sociedad Anatómica Alemana de la Universidad de Berlín, donde explica sus ideas sobre las unidades funcionales de las neuronas, descubrimiento que en 1906 le valió el Premio Nobel.

En 1899 realiza un viaje por EE.UU., invitado por diversas universidades; y un año después recibe en París el Premio Internacional de Moscú, y en España, la Gran Cruz de Isabel la Católica y la Gran Cruz de Alfonso X. En 1904, publica su *Textura del sistema nervioso del hombre y los vertebrados*, y al año siguiente es elegido miembro de la Real Academia Española. En 1907, presidirá el Patronato de la Junta para Ampliación de Estudios. En 1914 publica su libro *Degeneración y regeneración del sistema nervioso*. En 1920 se crea el Centro de Investigaciones Biológicas, también llamado Instituto Cajal. Su última obra, *El mundo visto a los ochenta años*, aparecerá el mismo año de su muerte.

1.2.6. *Leonardo Torres Quevedo*

Leonardo Torres Quevedo (1852-1936). Fue el ingeniero español de mayor reconocimiento internacional, principalmente en el campo de la automática. En 1870 se traslada a Madrid para estudiar en la Escuela Oficial de Ingenieros de Caminos, y al finalizar sus estudios, viaja y trabaja en distintos países europeos. En 1885 vuelve a España donde comenzará su carrera como científico e inventor. En 1907 construye en San Sebastián el primer trasbordador de personas, al que le seguirían el de Chamónix, el de Río de Janeiro, y en 1916 el de las cataratas del Niágara.

En 1894, presenta ante la Real Academia de Ciencias una memoria sobre máquinas algebraicas, y en 1914 publicaría *Ensayos sobre Automática*, donde explica cómo diseñar un computador digital electromecánico, adelantándose veinte años a su aparición. En 1902 presenta un prototipo de dirigible innovador ante las Academias de Ciencias de Madrid y París, y tres años más tarde construye el primer dirigible español. En 1906, diseña y construye el primer dispositivo de radiocontrol del mundo, que dará a conocer en la Academia de Ciencias de París. También inventó un primer antecedente de la

inteligencia artificial, y en 1920, construyó, una combinación de calculadora y máquina de escribir, precursora de la calculadora digital. Ese mismo año ingresaría en la Real Academia, y en 1922 fue nombrado Doctor Honoris Causa por la Universidad de la Sorbona.

1.2.7. *Juan Negrín*

Juan Negrín (1892-1956). Después de una estancia en el extranjero para ampliar sus estudios de Medicina, regresó a España en 1917, donde dirigió el laboratorio de Fisiología de la Junta para Ampliación de Estudios, obteniendo en 1922 la Cátedra de Fisiología de la Universidad de Madrid. Entre sus discípulos se encuentran Severo Ochoa y Grande Cobián. Fue Ministro de Hacienda en 1936, y se exilió a Francia, presidiendo el Gobierno republicano en el exilio hasta 1945.

1.2.8. *Ramón Menéndez Pidal*

Ramón Menéndez Pidal (1869-1968). Cursó estudios de Filosofía y Letras en la Universidad Central, y en 1896 obtuvo la Cátedra de Filología Románica de la Universidad de Madrid. Ingresó en la Real Academia en 1902, institución que presidiría en 1925, y después de la Guerra Civil, en 1947. Fue investido Doctor *Honoris Causa* por las universidades de París y Oxford por su aplicación de métodos científicos a los estudios filológicos hispánicos, que a finales del XIX no contemplaban el comparatismo, ni el historicismo lingüístico. En 1895 recibiría el premio de la Real Academia por sus trabajos sobre *El poema del Cid*; al que siguieron obras como *La leyenda de los siete infantes de Lara* (1896); *Crónicas generales de España* (1898); *Manual elemental de Gramática histórica española* (1904), etc.

Sobresalen sus trabajos sobre la épica, entre los que se encuentran, además de los citados, *La epopeya castellana a través de la literatura española* (1910); *Poesía juglaresca y juglares* (1924); y *La España del Cid* (1929). A este período corresponde también otra de sus obras fundamentales como es *Orígenes del español*. Otro de sus grandes logros fue su labor integradora de una serie de investigadores, como Américo Castro, Dámaso Alonso, García Solalinde, Juan Corominas y Rafael Lapesa, entre otros, a través de La Junta para Ampliación de Estudios, y del Centro de Estudios Históricos, desde donde dió un gran impulso a los estudios filológicos.

1.2.9. Américo Castro

Américo Castro (1885-1972). Realizó estudios de Derecho y Filosofía y Letras en Granada, y se doctoró en Madrid, vinculándose desde sus comienzos al *Centro de Estudios Históricos* que dirigía Ramón Menéndez Pidal. Llevó a cabo una gran investigación filológica, lo que le llevaría en 1915 a obtener una Cátedra en la Universidad Central. Durante la II República fue embajador en Alemania, y en 1939 partió al exilio, realizando una importante labor en universidades estadounidenses. Sus ideas liberales y su preocupación por la política universitaria le hicieron formar parte del grupo de Ortega y Gasset.

En su libro *La realidad histórica de España* (llamado inicialmente *España en su historia*, 1948) propuso una nueva interpretación de la historia de España al definirla como un cruce entre cristianos, árabes y judíos.

1.2.10. Rafael Lapesa

Rafael Lapesa (1908-2001). Fue discípulo de Menéndez Pidal y en 1947 obtuvo la Cátedra de Gramática Histórica en la Universidad de Madrid, desde donde impartió un importante magisterio. Entre sus obras más importantes destacan *Historia de la lengua española* (1942); y *La trayectoria poética de Garcilaso* (1948); siendo uno de los principales autores del *Diccionario histórico de la lengua*. Desde 1950 fue miembro de la Real Academia Española de la Lengua, y en 1986 obtuvo el Premio Príncipe de Asturias de las Letras.

1.2.11. Fernando de los Ríos

Fernando de los Ríos (1879-1949). En 1885, aconsejado por su tío lejano Francisco Giner de los Ríos, se trasladó a Madrid, donde Giner se convirtió en su mentor y guía intelectual, lo que influiría notablemente en su pensamiento. En 1901 se licenció en Derecho, y posteriormente se incorporó como profesor a la Institución Libre de Enseñanza.

En 1909 viaja a Alemania para estudiar las corrientes pedagógicas europeas, donde conocerá a los jóvenes españoles que estudiaban en Marburgo, y que más tarde habrían de formar la Generación del 14. De los Ríos hizo suyo el ideario de este grupo, participando en la fundación de la *Liga de Educación Política Española* de Ortega y Azaña, y colaborando asimismo en la revista *España* y en el periódico *El Sol*. En 1911 accede a la Cátedra de Derecho Político Español y Comparado de la Universidad de Granada, donde entablaría amistad con García Lorca, y Manuel de Falla. En 1919 ingresó en el Partido Socialista, y viajó a

Rusia para debatir el ingreso del partido en la III Internacional, que luego se rechazaría. Fruto de este viaje fue *Mi Viaje a la Rusia Sovietista* (1921), donde deja entrever algunas ideas que luego desarrollaría en *El Sentido Humanista del Socialismo* (1926).

Opuesto a la Dictadura de Primo de Rivera, De los Ríos será elegido durante la II República Ministro de Justicia, y posteriormente Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, cargo que ostentaría hasta 1933. Durante su mandato, puso en marcha las Misiones Pedagógicas; la Universidad Internacional de verano de Santander; y la reforma de los planes de estudios universitarios y de magisterio; creando casi 14.000 nuevos centros escolares. También ocuparía el Ministerio de Estado. Durante la Guerra Civil, defendió la causa republicana desde la embajada española en París, y más tarde desde Washington. En 1945 es designado Ministro de Estado del Gobierno Republicano en el exilio, y ante el fracaso de restauración de la República, abandona la actividad política, muriendo posteriormente en Nueva York.

1.2.12. Severo Ochoa

Severo Ochoa (1905-1993). Estudió Medicina en la Universidad de Madrid, donde recibe clases de Juan Negrín, licenciándose en 1929. Continúa sus estudios de postgrado en Glasgow, Berlín y Heidelberg, ciudad donde también impartiría clases, al igual que en Oxford y Madrid. En 1940 se traslada a EE.UU. y dos años más tarde se incorpora a la facultad de Medicina de la Universidad de Nueva York. En 1954 es nombrado Director del Departamento de Bioquímica, y al año siguiente logra aislar la enzima responsable de la síntesis de los ácidos ribonucleicos. Este descubrimiento le hará merecedor del Premio Nobel de Fisiología y Medicina en 1959, compartido con el también estadounidense Arthur Kornberg. Vuelve a España en 1985, donde muere años más tarde.

2. EL REGENERACIONISMO

El Regeneracionismo es un movimiento político y social de finales del siglo XIX, casi coetáneo al comienzo de la influencia krausista, que buscaba encontrar soluciones para los problemas de España, inmersa en una situación de atraso y decadencia política.

En 1898 a través de diversos documentos y manifiestos exponen su intento de reforma política, que pretendió la implantación del sufragio universal, la erradicación del caciquismo, y la mejora de la Administración. Fue un movimiento que provenía del centro y la derecha ideológica, en torno a Francisco Silvela, al formarse el Gobierno conservador que siguió al Desastre del 98. Tuvo una notable incidencia en el

proceso de descentralización del país, si bien la izquierda permaneció al margen de este movimiento debido a su falta de organización y de respaldo popular, aunque más tarde asumirá muchos de los planteamientos regeneracionistas.

Del regeneracionismo surgiría un movimiento agrario, asimilado por las fuerzas locales, que dio lugar a la aparición de Cajas Rurales y de Sindicatos Agrícolas, promovidos muchos de ellos por eclesiásticos y católicos. El regeneracionismo cultural estuvo liderado por Joaquín Costa, que encabezó un grupo de escritores que insistieron en la necesidad de abordar reformas estructurales, acabar con el caciquismo, y combatir el parlamentarismo inoperante. Muchas de estas ideas influirían notablemente en la Generación del 98. El ideal regeneracionista veía en la educación el mejor instrumento de cambio social para una España atrasada, en clara sintonía con los planteamientos de la Institución Libre de Enseñanza.

El año 1898 significó una derrota nacional, pero también el comienzo de una nueva etapa, en la que muchos jóvenes autores tendrán un sentimiento común de regenerar a España.

2.1. Joaquín Costa

Joaquín Costa (1846-1911). Licenciado en Derecho y en Filosofía y Letras, fue profesor de la *Institución Libre de Enseñanza* y uno de los más importantes representantes del Regeneracionismo.

Fruto de su profundo conocimiento de la realidad del campo, publica *Colectivismo agrario en España* (1898), donde analiza los problemas de la gestión de la tierra y propone una serie de medidas. Otras obras destacadas son: *Oligarquía y caciquismo como la forma actual de gobierno de España* (1902), donde critica la política de la época, y la conferencia que pronunció en 1900, *Quiénes deben gobernar después de la catástrofe*.

Son suyas muchas de las frases que resumieron e hicieron conocidos sus propósitos como “escuela y despensa”, “desafricanización y europeización de España”, etc.

2.2. Ángel Ganivet

Ángel Ganivet (1865-1898). Estudió Derecho y Filosofía y Letras. Mantuvo una fluida correspondencia con Unamuno, más tarde recogida en *El porvenir de España* (1912). En 1892 fue destinado a Amberes como vicecónsul y posteriormente, como cónsul, a Helsinki y Riga, donde se suicidó en 1898.

A lo largo de toda su obra se deja sentir su obsesión por combatir la decadencia nacional. Esta actitud crítica y su preocupación por el tema de España le convierten en un precursor de los escritores de la Generación del 98. En su obra más destacada, *Idearium Español* (1897), realiza un diagnóstico de la decadencia española, proponiendo una renovación espiritual.

Sus ideas aparecen en dos novelas: *La conquista del reino de Maya* (1897), y *Los trabajos del infatigable creador Pío Cid* (1898), que no llegó a terminar. El resto de su obra está compuesta, entre otras creaciones, por *Granada la bella* (1896); *Cartas Finlandesas* (1898); el drama *El escultor de su alma* (1904); algunas poesías, y un importante *Epistolario*.

3. BIBLIOGRAFÍA SELECCIONADA

El krausismo y los institucionistas. El Regeneracionismo

- CELMA VALERO, M. P. (1991): *Literatura y periodismo en las revistas de fin de siglo: estudio e índices (1888-1907)*. Madrid: Júcar.
- CRISPIN, J. (1981): *Oxford y Cambridge en Madrid. La Residencia de Estudiantes (1910-1935) y su entorno cultural*. Santander: La Isla de los Ratones.
- JIMÉNEZ FRAUD, A. (1972): *La Residencia de Estudiantes. Visita a Maquiavelo*. Barcelona: Ariel.
- JIMÉNEZ-LANDI, A. (1913): *La institución libre de Enseñanza y su ambiente*. Madrid: Taurus.
- MAINER, J. C. (1981): *La Edad de Plata (1902-1939). Ensayo de interpretación de un proceso cultural*. Madrid: Cátedra.
- MARICHAL, J. (2002): «El exilio español fue una fortuna». En *Exilio*, catálogo exposición. Madrid: Fundación Pablo Iglesias, pp. 210-215.
- (1996): *El secreto de España*. Madrid: Taurus.
- (1984): *Teoría e historia del ensayismo hispánico*. Madrid: Alianza Universidad.
- MOLINA, C. A. (1990): *Medio siglo de prensa literaria española (1900-1950)*. Madrid: Endimión.
- OTERO URTAZA, E. M. (1994): *Manuel Bartolomé Cossío. Trayectoria vital de un educador*. Madrid: Residencia de Estudiantes.
- PALOMO, M. P. (ed.), (1997): *Movimientos literarios y periodismo en España*. Madrid.
- SÁNCHEZ RON, J. M. (2002): “El exilio científico”. En *Exilio*, op. cit. pp. 234-245.
- SAENZ DE LA CALZADA, L. (1976): “*La Barraca*”. *Teatro universitario*. Madrid: Revista de Occidente.
- SANTOS JULIÁ, (2002): “Persecución en el exilio: el caso de Manuel Azaña”. En *Exilio*, op. cit. pp. 194-203.
- SANTOS TORROELLA, R. (1992): *Dalí residente*. Madrid: Residencia de Estudiantes.

- SEOANE, M. C. y SAIZ, M. D. (1983-1996): *Historia del periodismo en España*. Madrid: Alianza.
- TIERNO GALVÁN, E. (1962): *Costa y el regeneracionismo*. Barcelona: Barna.
- TUÑÓN DE LARA, M. (1974): *Costa y Unamuno en la crisis de fin de siglo*. Madrid: Edicusa.
- (1976): *La II República*. Madrid: Siglo XXI.
- (1977): *La España del siglo XX*. Barcelona: Laia.
- VV. AA. (1974): *La crisis de fin de siglo: Ideología y literatura. Estudios en memoria de R. Pérez de la Dehesa*. Barcelona: Ariel.
- ZULETA, E. D. (1966): *Historia de la crítica española contemporánea*. Madrid: Gredos.
- ZULUETA, C. D. y MORENO A. (1993): *Ni convento ni college. La Residencia de señoritas*. Madrid: Residencia de Estudiantes.

4. ANTOLOGÍA DE TEXTOS

FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS

Escritos sobre la Universidad española

Nuestro apartamiento de Europa y de su cultura nos hizo estancarnos y, por estancarnos, decaer; viniendo a una situación a la cual era imposible pedir hombres de aquellos horizontes y aquellas energías intelectuales y morales [...] Y así, la Universidad y la sociedad, distantes, divorciadas, no se ayudan entre sí; y aquella, falta de esa atmósfera de simpatía, de respeto, [...] siente de día en día aumentar su soledad, disminuir su cohesión [...] Toda enseñanza es, sin duda, una educación, aun aquella que más rehusa serlo, como acontece con la pasiva y memorista al uso [...] Pues el fin de toda tutela –y aun de todo gobierno– no es afirmar la inferioridad y subordinación (del menor), y mantenerla indefinidamente, sino ayudar a su evolución hasta crear en él un hombre dueño de sí mismo, capaz de trabajar y valerse por sí; un núcleo de fuerzas espirituales con iniciativa individual, una persona libre.

JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

El exilio científico

No se puede comprender la historia de la ciencia (y de otras disciplinas más «humanísticas», también) hispana del primer tercio del siglo XX: sin la «Junta para ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas» (JAE), creada en 1907 y presidida hasta su muerte en 1934 por el gran Santiago Ramón y Cajal, aunque su principal responsable y ejecutor de políticas fuese su secretario general José Castillejo, catedrático de Derecho Romano en Madrid (y en su momento otro exiliado).

A través de diversos instrumentos –especialmente becas en el extranjero y centros de investigación propios (la mayoría en Madrid)–, la JAE se significó en el

horizonte de la ciencia y cultura española. En lo que alas becas en el extranjero se refiere, es difícil encontrar alguna figura destacada en prácticamente cualquier campo de la investigación durante una buena parte del siglo xx español que no disfrutase en un momento u otro de alguna de esas ayudas; pensionados de la JAE fueron, en efecto, personajes como, entre otros muchos, José Ortega y Gasset, Fernando de los Ríos, Julián Besteiro, Blas Cabrera, Miguel Catalán, Julio Palacios, Julio Rey Pastor, Pío del Río Horta, Gonzalo Rodríguez Lafora, Jorge Francisco Tello, Rafael Lorente de No, José María Albareda, Dámaso Alonso, Rafael Alberti, Manuel Azaña, Elías Tormo o Ramón Carande. Y en lo referente a los centros de investigación científica, basta con recordar que de ella dependían el Museo de Ciencias Naturales, que se había adherido (al igual que el Jardín Botánico y el Museo de Antropología, en el que investigaba Cajal) a la JAE al crearse ésta; el Laboratorio de Investigaciones Físicas (fundado por la propia Junta), dirigido por Blas Cabrera, en el que se llevaron a cabo investigaciones en física y química (en la que la figura central fue Enrique Moles) que elevaron sustancialmente el nivel de unas disciplinas hasta entonces retrasadas en España, precisamente en una época en la que éstas vivían un momento de especial vitalidad en el mundo. Este laboratorio sería sustituido a finales de 1931 por un flamante Instituto Nacional de Física y Química (hoy Instituto de Química-Física Rocasolano del Consejo Superior de Investigaciones Científicas), construido, según planos de los arquitectos Manuel Sánchez Arcas y Luis Lacasa, gracias a la aportación económica de la International Educational Board de la Fundación Rockefeller.

PEDRO LAÍN ENTRALGO

Contestación al Discurso de Rafael Lapesa Melgar,
leído el día 14 de abril de 1996 en su ingreso en la Real Academia de la Historia

Él mismo (Ramón Menéndez Pidal), y con él la pléyade de los maestros que se formaron a su lado –Américo Castro, Navarro Tomás, Gili Gaya, Fernández Montesinos, Fernández Ramírez, Solalinde, García Blanco, Dámaso Alonso, Amado Alonso, el propio Rafael Lapesa...–, dieron con creces a la filología románica española la importancia intrínseca y el prestigio universal que don Marcelino (Menéndez Pelayo) había augurado. Pero cuando esa importancia y este prestigio alcanzaba su nivel más alto, la tragedia de la guerra civil puso en gravísimo peligro la prosecución de la obra pidaliana [...] el Centro de Estudios Históricos, cuna y sede de la escuela filológica de Menéndez Pidal. En ese trance, ¿podía esperarse su supervivencia con don Ramón, Américo Castro, Navarro Tomás, Fernández Montesinos en el exilio y reducidos a la condición de «españoles tolerados» Dámaso Alonso y Rafael Lapesa, aquél ya maestro consumado, éste maestro incipiente en la más central disciplina de la escuela pidaliana? [...] Ellos dos –junto a don Ramón, claro está, cuando regresó del exilio– han hecho que el Centro de Estudios Históricos, oficialmente inexistente, continuase enriqueciendo la cultura española. Dámaso Alonso con su imponente obra científica, poética y crítica; Rafael Lapesa, con su también imponente obra científica [...] y, a la vez, con su callada y abnegada ayuda intelectual a cuantos se han acercado a él en busca de orientación.

La Barraca, Federico García Lorca y su teatro universitario

Cuando D. Fernando de los Ríos accedió al Ministerio de Instrucción Pública las cosas pudieron resolverse. D. Fernando era sobrino de Giner, uno de los fundadores de la «Institución Libre de Enseñanza», era granadino y amigo de Federico y su familia. En el periódico «El Liberal», y con el título de “Programa y presupuesto de Instrucción Pública” (día 25 de marzo de 1932), se manifiesta D. Fernando de los Ríos como sigue: en algunos suscita una sonrisa que haya cien mil pesetas para el teatro estudiantil La Barraca [...] Parece ser que el día 2 de noviembre de 1931 Federico llegó con gran excitación a casa de los Moría [...] Para salvar el teatro español lo primero que hay que darle es un público dijo Federico. Ese público existe ya: es el pueblo; se le presentarán obras de Calderón, de Lope, de Cervantes, etc, pero también obras de noveles que valgan la pena. Se llamará «La Barraca» y será montable y desmontable [...] El tablado se montará incluso en los pueblos más humildes y mantendrá, en cierta medida, la tradición de los viejos comediantes ambulantes [...]

El criterio renovador no se refiere sólo al repertorio literario, sino que se extiende al criterio moderno de la plástica escénica. Para ello se ha buscado la colaboración de pintores que participan de estas ideas. El movimiento y la luz, así como los trajes –realizados por el mismo decorador para dar una unidad de coloración y estilo a la escena– son también objeto de especial cuidado [...] Se rige por un comité directivo presidido por el presidente de la Unión Federal de Estudiantes Hispanos y está integrado por cuatro estudiantes de Filosofía y Letras, que colaboran con la dirección literaria, cuatro estudiantes de Arquitectura, que se encargan de la parte técnica, montaje del tablado, decorados, etc. La dirección literaria está a cargo de Federico García Lorca y de Eduardo Ugarte. Colaboran también en la realización plástica los pintores Benjamín Palencia, Ponce de León, Ontañón, y Ramón Gaya.

ADOLFO SALAZAR

El Sol, 1932

Falla iría vinculado a Debussy, y los progresos del debussismo en España fueron simultáneos con la aceptación de la música de Falla. Mientras que Strauss asombraba universalmente por todo el ámbito de España, Madrid se puso desde el primer instante a favor de Falla, y, con él, de Debussy, de Rabel, del resto de músicos de Francia y de lo que empezaba a conocerse de Rusia. Los organismos que nacieron al calor de estas ideas fueron la Orquesta Filarmónica, fundada y dirigida por el maestro Pérez Casas, y la Sociedad Nacional de Música [...] La llegada de los bailes rusos en un medio así preparado produjo un efecto definitivo. Stravinsky ascendía al rango de los maestros y Falla, por su parte, comenzó a dar a conocer páginas sueltas de Bartók y de Mussorgsky [...] La actividad de la Sociedad Nacional de Música de Madrid entre 1905 y 1922 fue conocida fuera de España.

ADOLFO SALAZAR

El Sol 21 de Julio 1936

El prestigio de la música de Manuel de Falla se debió en parte a ese sentido ascensional del españolismo pintoresco, esta vez dominado y traducido en términos de auténtico arte por el compositor gaditano. Coincidentemente con eso, Antonia Mercé ganó para ella y para el baile español un prestigio semejante. Durante algún tiempo, los nombres de «la Argentina» y de Falla parecieron responder al mismo fenómeno de europeización, de elevación de categoría de música y danza españolas.

JOAQUÍN COSTA

Conferencia de 1900

Esta afirmación que hacen a una cuantos se preocupan de la reconstitución y suerte futura de la patria, es que, para esta se rima y resurja a la vida de la civilización y de la historia, necesita una revolución, o lo que es igual, tiene que mudar de piel, romper los moldes viejos que Europa rompió hace ya más de medio siglo; sufrir una transformación honda y radical de todo su modo de ser, político, social y administrativo; acomodar el tipo de su organización a su estado de atraso económico e intelectual y tomarlo nada más como punto de partida, con la mira puesta en el ideal, el tipo europeo.

Como ven ustedes, la revolución que España necesita tiene que ser, en parte, exterior, obrada por representantes de los poderes sociales; en parte, interior, obrada dentro de cada español, de cada familia, de cada localidad, y estimulada, provocada o favorecida, por el Poder público también. En este sentido hemos hablado y hablamos de una revolución hecha desde arriba, de una revolución hecha desde el poder. Para mi esa revolución sustantiva esa transformación del espíritu del cuerpo y de la vida de la nación, tiene que verificarse siempre desde dentro y desde arriba; por lo cual, importa no confundirla con lo que llamamos revolución de abajo o revolución de la calle, que es, si acaso, un simple medio o instrumento para aquella, y que no tiene nada que ver con ella, que es cosa enteramente distinta, por más que la designemos con el mismo nombre.